

RELACION

DE VN GRANDIOSO

milagro, que estos dias ha obrado

Dios nuestro Señor, por medio

de la milagrosa Imagen de nuel-

tro P. S. Domingo de Soriano,

que està en el Conuento de santo

Domingo el Real de

Madrid.

Año



1645.

Impressa con licencia, en Madrid. Y por su original, en Sevilla,
con licencia del señor Licenciado D. Atanasio Ximenez,
de Arellano. Por Iuan Gomez de Blas.
Año 1645.



HONRA Dios nuestro Señor el nombre, y reliquias de sus Santos, con sucesos maravillosos, extraordinarios, y superiores a las cosas que comúnmente vemos, y tratamos; porque quiere que los Fieles que se los encomiendan, vean lo que puede su intercesion, para gloria accidental de los mismos Santos; pues se gozan de aprouechar a sus deuotos. El hazer bien, siempre se tuvo por cosa diuina: y assi vna de sus mayores grandezas, es ayudar a muchos, y socorrerles en sus aprietos y necesidades, como remedios del cielo. Si tenemos trabajos, acudir a los Santos. Si queremos milagrosos remedios en nuestras aflicciones, pedirselos a ellos, que por su medio nos los dará Dios.

Que de marauillas ha obrado N. S. por nuestro Padre santo Domingo de Soriano! Que no se alcançará por medio de imagen tan fauorecida de Dios, y de su santissima Madre? Digalo el suceso, que vimos a diez de Julio deste año de mil y seiscientos y quarenta y cinco, en el Real Conuento de santo Domingo de Madrid, fundacion de nuestro glorioso Patriarca; con que por duplicados titulos gozan sus Hijos sus fauores por herencia. El caso sucedió en esta forma.

Soror Catalina de Médoza, de edad de veinte y cinco años, hija de Don Francisco de Aguilera y Ybarra, Cauallero de la Orden de Calatrava, y de Doña Ana de Busto Cepeda y Alderete, auia cinco años que padecia continuas enfermedades, que la impossibilitauan a la rigurosa obseruancia de sus sagradas constituciones, que en aquel santo y religioso Conuento se professa; y al cabo dellos le apretó tanto vna de calenturas podridas, de mayos de gota coral, perlesia, y otros accidêtes, que la tuuieron los Medicos por mortal: y con auer tres dias, que

50

que ni comia, ni beuia, y ser mucha su flaqueza, le dauan muy breues y limitadas horas de vida; y recebidos ya los santos Sacramentos, se trataua de su entierro; quando a las seis de la tarde la enferma pidió vna imagen de santo Domingo (y a lo que se cree, inspirada del mismo Santo, porque no estaua en su entero iuyzio quando la pidió) acudieron las Religiosas a su deuota y pia petición, con llevarle vna imagen de pincel, pequeña, de media vara; la qual con otras dos traxo de Soriano Luis de Matienço, Secretario del Consejo de Italia, y llevadas a los enfermos, hazen grandiosos milagros, por auer estado tres dias llegadas a la imagen milagrosa, que la serenissima Reyna de los Angeles baxó del cielo, que es la que está en Soriano, de lo qual tiene testimonio el Conuento.

Luego que se puso la imagen en las manos de la enferma, boluió en sí con todo acuerdo, y abraçada con la santa Reliquia, se quedó suspensa, y el Conuento hizo vna breue oración por su salud, y quando muchos dudauan si auia espirado, de repente se assento en la cama, diziendo, que la ayudassen a dar gracias a santo Domingo su Padre, por la salud que le auia dado; y que para que fuese con mas colmo este fauor, le auia hablado, causando en ella tal turbacion al principio, que tembló toda, aunque la grande suauidad de la voz del Santo, y su ternura, le aseguraron de manera, que le parecia estar en la gloria.

Las palabras del Santo, dize que fueron: Hija, al fin de tu vida estauas, y yo te he alcançado de Dios salud: mira que esta ha de ser para gozarla en su seruicio, y en la guarda de tu Regla. Prometeslo así? A esto respondió la Religiosa: Si prometo, Padre mio, cō vuestra ayuda: y el Santo dixo; Yo te la ofrezco. Y diziendo esto, se sintió buena, y comenzó a preguntar a las que estauan presentes, si veian los grandes resplandores que salian de la imagen, los quales eran de manera, que le parecia que se abrasaua, y llenaua de luz el aposento, y que todos veían lo mismo. Pidió agua, llevaróse la del poço que hizo santo Domingo en aquel Conuento: comia y beuia como sana, y se levantó, y vistió por sí sola, ya conualecida, y fue luego al Coro a dar

a dar gracias a Dios, llevando ella misma la imagen, acompañada de las Monjas, y de algunas señoras seglares, que estauan dentro, y fueron testigos desta gran marauilla.

Quando los Medicos vinierō, y vieron que les impedian la entrada en el Conuento, creyerō que era por estar ya muerta; pero quando la vieron en la porteria, marauillados, a vezes publicaron el milagro: y asì por orden de su Eminencia del señor Cardenal de Borja y Velasco, Arçobispo de Toledo, siete Medicos de los mayores desta Corte, y de Toledo, dieron sus pareceres, testificando el milagro.

Y despues de la aueriguacion, y examen necessario de testigos, que hizo el Vicario de la Villa, se remitió a la Vniuersidad de Toledo, y con su parecer el Ordinario deste Arçobispado, a veinie y vno de Setiembre del mismo año de 645. con auto publico, y la solemnidad acostumbrada, aprobò este milagro, aunque para la verdad del caso bastaua lo dicho.

Quiere Dios continuar la marauilla con la salud, que ha sido seruido de dar a esta Religiosa tan entera, que con admiracion de todos, acude a todas las obligaciones del Conuento, y al rigor conque se obseruan las sagradas leyes de su Orden, sin auer sentido achaque alguno, padeciendolos antes muy continuos.

F I N.